

La apertura del Panteón inadvertida

Tras dos meses cerrado al público, los visitantes pudieron acceder al Panteón de Galegos Ilustres

JESSICA MOUZO ■ Santiago

Rosalía de Castro y Castelao estuvieron poco acompañados en la reapertura, ayer, del Panteón de Galegos Ilustres de la Iglesia de San Domingos de Bonaival. Después de dos meses sellado al público por una sentencia judicial que otorgó su propiedad a la Iglesia y gracias a un acuerdo entre la Consellería de Cultura y el Arzobispado de Santiago, el emblemático lugar, que guarda los restos mortales de grandes personalidades de la cultura gallega como Francisco Asorey, Alfredo Brañas, Ramón Cabanillas, Domingo Fontán, Rosalía de Castro o Castelao, ha

abierto sus puertas de nuevo. Fueron muy pocos los visitantes que acudieron al Panteón y al Museo do Pobo Galego siendo conocedores del litigio judicial en el que el templo estuvo inmerso. Y fueron muchos menos los turistas que sabían lo que se iban a encontrar en la capilla.

Hasta el mediodía, apenas una veintena de personas habían pasado por allí: "Yo me enteré de que había un museo cuando vi un cartel cerca del Obradoiro. Supongo que en el Panteón estarán enterradas personalidades importantes para los gallegos", aventura Nicola Pierini, un chico italiano que estudia en Compostela. Por su parte, Juan



Tres jóvenes ante el sepulcro de Castelao en el Panteón de Galegos Ilustres. // Jorge Leal

Alfonso Fernández, de Ciudad Real, se queja de la falta de información: "Este lugar está muy poco publicitado. Nosotros supimos de su existencia porque nos lo dijo el dueño de la casa rural en la que nos hospedamos".

Al final, ni turistas ni gallegos

prestaron demasiada atención a la reapertura del templo y, ya sea por falta de publicidad o de interés –el marisco y el botafumeiro siempre acaparan la atención–, los moradores del Panteón, no pudieron atraer mucho público y tuvieron que conformarse con

un reducido número de curiosos.

Habrà que esperar a ver si, con el mismo horario que el Museo do Pobo Galego –seis días a la semana–, aumentan las visitas de este lugar tan significativo para la cultura gallega.